



ARTÍCULO

Atenuación y expansión de *ahorita* en la Ciudad de México, un cambio analizado desde el tiempo aparente
Attenuation and expansion of ahorita in Mexico City, a change analyzed from the apparent time perspective

Daniel Granados

Universidad Nacional Autónoma de México

grandano@comunidad.unam.com

Original recibido: 2021/02/10

Dictamen enviado al autor: 2021/05/15

Aceptado: 2021/05/15

Abstract

In Mexico City there are contexts in which *ahorita* (now + diminutive) cannot be interpreted as punctual or as close to the moment of speech. This behavior is investigated as a consequence of a semantic attenuation process, under the hypothesis of change in apparent time. Thereby, the speech of three generations of speakers from Mexico City was analyzed, and it was found that *ahorita* has spread to contexts incompatible with the features of punctuality and closeness to the moment of speech among younger speakers, displacing *ahora* (now) in certain cases.

Keywords: temporal deixis; diminutives; semantic change; apparent time; sociolinguistics

Resumen

En la Ciudad de México se hallan contextos en los que *ahorita* no puede ser interpretado como puntual ni como cercano al momento del habla. Este comportamiento es investigado como resultado de un proceso de atenuación semántica, bajo la hipótesis de cambio en tiempo aparente. Así, se analizó el habla de tres generaciones de hablantes de la Ciudad de México, y se encontró que *ahorita* se ha extendido a contextos incompatibles con los rasgos de puntualidad y cercanía al momento del habla entre los hablantes más jóvenes, desplazando con ello a *ahora* en ciertos casos.

Palabras clave: deixis temporal; diminutivos; cambio semántico; tiempo aparente; sociolingüística

1. INTRODUCCIÓN

Como resultado de la influencia del diminutivo, se le atribuye a *ahorita*, en comparación con *ahora*, un significado específico de mayor puntualidad y cercanía al momento del habla (NGLE 2009; Mendoza 2011), como se observa en (1). No obstante, en datos de uso obtenidos a partir del *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México* (CSCM) (Martín Butragueño & Lastra 2011; 2012; 2015), se encuentran contextos en los que *ahorita* no puede ser interpretado como puntual ni como cercano al momento de la comunicación (2a), e incluso se hallan casos en los que el adverbio hace referencia a tiempos remotos (2b).

- (1) a. pues sí tomamos cafecito y galletas pero/ en el trabajo/ así como *lo estamos haciendo ahorita*/ que estamos/ bebiendo nuestro cafecito/

- y tenemos galletitas [pero ¡¡estamos trabajando!!]/ ¿no? (ME-264-33M-05)
- b. a mí/ por ejemplo este comentario que *me hiciste ahorita* <~orita>// me lo han dicho p-/// [mil personas] (ME-154-31H-01)
- (2) a. *muchas veces ahorita/ yo les digo a los sobrinos/ “estudien/ échenle ganas/ miren”// este/ “es bien satisfactorio/ el recibir nuestro primer sueldo// y decir/ ¡híjole!/ esto yo me lo gané/ con lo que sé”* (ME-250-31M-05)
- b. y que me sigue apoyando que/ ahorita con la obra que voy a tener/ muy independiente// en su oficina/ o en *la obra que t-/ que ahorita vamos a tener posteriormente el siguiente año* (ME-197-31H-01)

Así, mientras en (1), los hablantes hacen referencia a momentos cercanos al de la enunciación que quedan comprendidos dentro de la duración del coloquio, lo contrario sucede en (2): en (2a), el adverbio con diminutivo abarca un periodo amplio que supera al de la comunicación y que refiere a un lapso indefinido que incluye múltiples conversaciones entre la hablante y sus sobrinos; y en (2b), el hablante utiliza *ahorita* para apuntar a un momento del futuro remoto, que queda por completo fuera de los límites de la conversación.

Junto al empleo de *ahorita* en condiciones inesperadas, se observó en los datos un aumento sostenido en la frecuencia de uso del adverbio con diminutivo a través de tres generaciones de hablantes, lo que adicionalmente se relaciona con una disminución en la cantidad de apariciones de *ahora*.

El presente estudio busca explicar estos usos innovadores de *ahorita*, así como el aumento en las realizaciones de este adverbio, en el español de la Ciudad de México desde la perspectiva del cambio en tiempo aparente, según la cual se compara el habla de personas de distintas generaciones y se interpretan las diferencias como resultados de procesos de cambio (Chambers & Trudgill 1998: 76; Labov 2006: 200). Asimismo, se pretende examinar el efecto que ha tenido este proceso en la distribución de *ahora*.

La investigación parte de la hipótesis de que, a lo largo de tres generaciones de hablantes, el adverbio *ahorita* ha sufrido un debilitamiento en sus rasgos de puntualidad y cercanía al momento del habla como parte de un proceso de atenuación, entendido como la pérdida de rasgos semánticos específicos o distintivos, conservando solo características generales, abstractas o esquemáticas (Traugott 2006: 128). La atenuación de estos rasgos, así, ha puesto a *ahorita* en competencia con *ahora*, y como resultado, el adverbio base ha sido marginado a ciertos contextos.

El principal aporte de esta investigación consiste en la aproximación metodológica, la cual permite observar, a través de análisis tanto cuantitativos como cualitativos, cómo se van diferenciando, en una muestra sincrónica, las gramáticas subyacentes de los distintos grupos generacionales con respecto al uso de los adverbios temporales *ahora* y *ahorita*.

Además de la presente introducción, la investigación cuenta con una breve revisión bibliográfica sobre los adverbios *ahora* y *ahorita*, una exposición de la metodología, la presentación de los resulta-

dos cuantitativos generales, y una exposición detallada de los análisis cuantitativos y cualitativos de los factores internos analizados: el tiempo gramatical del verbo del que depende el adverbio, el valor referencial del adverbio en oraciones en presente, y el establecimiento de contrastes entre el presente y algún otro tiempo. Cierra la investigación un breve apartado de conclusiones.

2. AHORA Y AHORITA

En la bibliografía, se establece que el adverbio *ahora* corresponde al momento de la enunciación o a un lapso muy cerca de este, y que es el punto de referencia a partir del cual se establecen, por contraste, el resto de los tiempos: pasado y futuro (Lyons 1977: 883; Levinson 1983: 74; Klein 1994: 155; Eguren 1999: § 14.4.2.1; NGLE 2009: § 17.9f).

En cuanto a *ahorita*, la gramática explica que este adverbio establece una referencia puntual al momento de la enunciación, por lo que podría parafrasearse como *justamente ahora* o *exactamente ahora* (NGLE 2009: § 9.6m); además, expone que puede hacer referencia a momentos anteriores o posteriores al de la enunciación, como en *Llegó ahorita* o *Lo voy a empezar ahorita*, con la interpretación de que el evento referido es inmediato al momento de la enunciación (NGLE 2009: § 9.6n).

El uso de *ahorita*, además, ha sido tratado en algunas investigaciones sobre el diminutivo, especialmente en lo concerniente al

español de México y América Latina. Así, Gaarder (1966: 585–586) y Jurafsky (1996: 534) explican que el diminutivo tiene un valor intensificador sobre el adverbio, que reduce su referencia justo al momento de la enunciación o a otros muy cercanos a él.

Siguiendo la misma línea, Mendoza (2011) hace un análisis sobre el papel de la metáfora en la interpretación y uso de los diminutivos, y explica que “the application of the diminutive appears to intensify the sense of precision in temporal terms [...] going from *ahora* ‘now’ to *ahorita* ‘right now, just now’” (Mendoza 2011: 151). De acuerdo con la autora, *ahorita* se construye con base en la metáfora TIEMPO ES ESPACIO, según la cual el tiempo se concibe como un espacio lineal. Así, “when applying the diminutive to a temporal expression, its value along the time scale (or time line) becomes so diminished that it comes to indicate a specific point” (Mendoza 2011: 151).

Por su parte, en su estudio sobre *ahorita* en el español de Caracas, Malaver (2017) halla evidencia de que este adverbio está atravesando por un proceso de cambio: la autora establece que si bien en su sentido original “*ahorita* aumenta la inmediatez del evento descrito o narrado” (Malaver 2017: 36), el uso de *ahorita* se ha ido modificado con el tiempo:

En la actualidad el [adverbio con] diminutivo aparece como de uso general para referirse a un continuo temporal amplio, lo que parece indicar que ha perdido el significado intensificador de la inmediatez del evento narrado o descrito respecto del momento de la enunciación (Malaver 2017: 45).

Para la autora, este cambio estaría relacionado con un proceso de lexicalización, vinculado a su vez a la alta frecuencia de uso del adverbio con diminutivo:

En cuanto a la frecuencia de uso, en este estudio y en la comparación que se ha hecho con las otras investigaciones, ha quedado demostrado que *ahorita* se emplea con altas frecuencias, lo que puede tomarse como síntoma del proceso de lexicalización, en el que los cambios semánticos del adverbio diminutivizado se rutinizan en la competencia de los hablantes (Malaver 2017: 53).

Así, se observa que, en general, hay consenso en que el significado básico de *ahorita* consiste en expresar la coincidencia o inmediatez del evento con el momento de la enunciación, resultado del aporte semántico del diminutivo. Sin embargo, Malaver (2017) ha encontrado que, para la variante caraqueña, el uso del adverbio ha sufrido cambios en su frecuencia de uso y significado. La presente investigación muestra que, en el habla de la Ciudad de México, también se han registrado cambios en la frecuencia de uso y el significado de *ahorita* a lo largo de tres generaciones.

3. METODOLOGÍA

Con ayuda del software *AntConc* (Anthony 2016), se ficharon todos los contextos del CSCM en los que aparecían *ahora* o *ahorita*. Se

excluyeron los casos en los que los adverbios se encontraban dentro de oraciones interrumpidas, y se contó como una sola aparición cuando se repetían varias veces de manera consecutiva.

Los datos fueron, posteriormente, etiquetados con respecto al grupo etario al que pertenecía el hablante, y fueron analizados de manera preliminar para seleccionar solo los casos en los que *ahora* y *ahorita* se desempeñaban efectivamente como adverbios temporales, para ello se siguieron los criterios expuestos por Kovacci (1999, § 11.3). Se descartaron, finalmente, los contextos en los que el adverbio temporal aparecía en una oración con verbo elidido, ya que no podían ser analizados en relación con los factores internos elegidos.

Una vez seleccionados todos los contextos adverbiales con verbo explícito, se analizaron con respecto al grupo etario de los hablantes y los factores internos seleccionados: el tiempo gramatical, el valor referencial del adverbio en presente, y el establecimiento o no de contrastes entre el presente y otro tiempo. Se realizaron pruebas estadísticas de independencia (χ^2 cuadrado y exacto de Fisher) y análisis *post hoc*, cuando se consideró necesario, con el objetivo de hallar evidencia de correlación entre los factores y el fenómeno. Todas las pruebas se realizaron con el software *RStudio* (R Core Team 2015), y se consideraron significativos los valores *p* menores a 0.05.

4. RESULTADOS GENERALES

Se ficharon 2 786 casos totales de *ahora* y *ahorita*, de los cuales 1 454 (52 %) correspondían a *ahora*, mientras que 1 332 (48 %) correspondían a *ahorita*. Tras el análisis preliminar, la muestra se redujo a 1 814 casos, correspondientes al 65 % (1 814/2 786) de la muestra total.

Esta muestra de 1 814 contextos, en los que *ahora* y *ahorita* funcionan como adverbios temporales y dependen de un verbo explícito, se analizó con respecto a los distintos grupos etarios reconocidos en el CSCM: el primero incluye participantes con edades entre los 20 y los 34 años; el segundo, entre los 35 y los 54, y el último comprende a los hablantes de 55 o más años. En el presente trabajo, estos grupos son denominados *jóvenes*, *adultos* y *mayores*, respectivamente.

Se presentan así, en la Tabla 1, las distintas frecuencias de uso de los adverbios para los diferentes grupos etarios. Se observa que, con el paso de las generaciones, se registra un aumento continuo en el uso del adverbio con diminutivo: en el caso de los hablantes mayores, el adverbio *ahorita* se emplea en un 47 % (284/610) de las construcciones; este valor asciende a 54 % (356/660) en el caso de los adultos, y en lo tocante a los jóvenes, se registra un aumento dramático: el uso de *ahorita* alcanza 76 % (415/544). Esta variación, además, sigue el patrón de los fenómenos de cambio:

The change reveals itself prototypically in a pattern whereby some variant in the speech of the oldest generation occurs with greater fre-

quency in the middle age generation and with still greater frequency in the youngest generation (Chambers 2003: 6).

Tabla 1. Uso de *ahora* y *ahorita* con respecto al grupo etario de los hablantes

GRUPO ETARIO	AHORA		AHORITA		TOTAL	
Mayores	53%	326	47%	284	34%	610
Adultos	46%	304	54%	356	36%	660
Jóvenes	24%	129	76%	415	30%	544
Total	42%	759	58%	1 055	100%	1 814
$\chi^2 = 112.03$	$gl = 2$	$p < 0.0001$				

Este factor fue probado también con un ji cuadrado, el cual arroja un valor significativo ($p < 0.0001$), por lo que se concluye que el grupo etario al que pertenece el hablante está correlacionado con el uso que se hace de *ahora* y *ahorita*, es decir, mientras más joven sea un hablante, mayor será su uso del adverbio con diminutivo; esto implicaría, además, que existen diferencias en las gramáticas subyacentes de los distintos grupos de hablantes.

Cada grupo etario, además, puede considerarse paralelo a una de las etapas del cambio lingüístico como lo describe Labov (1963: 273–274):

A starting point with variation in one or several words; a second stage where the variation is imitated and spreads to the point where the new forms and the older forms are in contrast; finally, a third stage, where one form triumphs, and regularity is achieved again.

De esta manera, primero, en el caso de los hablantes mayores, existe una variación entre *ahora* y *ahorita*, en la que el adverbio simple es dominante. Con los adultos, *ahorita* eleva su frecuencia de uso, por lo que comienza a competir con el adverbio simple, y ninguna forma predomina sobre la otra. Por último, con los jóvenes, el adverbio con diminutivo se vuelve la forma dominante, mientras que *ahora* comienza a retroceder.

A continuación, se analizarán los distintos factores internos en relación con el grupo etario de los hablantes, con el objetivo de observar cuáles son los cambios gramaticales que subyacen a la variación observada.

5. TIEMPO GRAMATICAL

Dado que los adjuntos temporales deben ser compatibles con el tiempo gramatical del verbo al que modifican (García Fernández 1999: § 48.2.1; NGLE 2009: § 23.1d), *ahorita* debería tener, en comparación con *ahora*, una distribución más restringida, es decir, aparecería con menos tiempos que la forma simple, debido al agregado semántico de puntualidad e inmediatez al momento de la enunciación que le da el diminutivo (Mendoza 2011: 151).

A continuación, se presenta una lista con las categorías establecidas para el análisis del tiempo gramatical en esta investigación:

- Presente
- Antepresente

- Pasado: comprende los tiempos de anterioridad pretérito, antecopretérito, antefuturo, antepospretérito y copretérito
- Futuro: incluye el futuro simple, así como la perífrasis *ir a* + infinitivo
- Modales: comprende los tiempos del modo subjuntivo, las perífrasis modales, y los valores modales de los tiempos de indicativo pospretérito (*cantaría*), antefuturo (*habré cantado*) y antepospretérito (*habría cantado*)
- Presente progresivo: la perífrasis *estar* + gerundio

Lo esperable para ambos adverbios es que tiendan a aparecer con el presente, debido a que este tiempo indica que el evento es simultáneo al momento del discurso o lo comprende (Comrie 1985: 36; Cartagena 1999: § 45.1.1; Bello 2002: § 622; NGL 2009: § 23.5a), y en el caso específico de *ahorita*, dados sus rasgos de puntualidad y cercanía al momento del habla, lo esperable es que aparezca sobre todo con presente progresivo, que “indica una acción en curso en el momento de la enunciación” (Yllera 1999: § 52.1.3.2).

Con respecto al resto de los tiempos, los adverbios *ahora* o *ahorita* no son completamente compatibles, por lo que la combinación da como resultado contextos enriquecidos pragmáticamente que presentan el evento como inmediato o cercano al presente (Hornstein 1993: 18; NGL 2009: § 9.6n; Nikiforidou 2010: 266; Lee 2017: 6).

A continuación, se presentan tres tablas, una por cada grupo etario, que muestran la frecuencia de uso de *ahora* y *ahorita* en relación con cada tiempo gramatical. El objetivo es observar si las diferencias entre

los grupos generacionales dan pruebas de un cambio en curso, partiendo de que el habla de los individuos de mayor edad reflejaría un estado de lengua anterior al mostrado por el habla de los más jóvenes (Bailey et al. 1991: 242; Chambers & Trudgill 1998: 76; Labov 2006: 200).

Tabla 2. *Ahora y ahorita con respecto al tiempo gramatical. Mayores*

	TIEMPO	AHORA		AHORITA		TOTAL	
Mayores	Antepresente	68%	19	32%	9	5%	28
	Futuro	67%	18	33%	9	4%	27
	Modales	58%	22	42%	16	6%	38
	Pasado	60%	48	40%	32	13%	80
	Presente	53%	213	47%	190	66%	403
	Progresivo	18%	6	82%	28	6%	34
	Total	53%	326	47%	284	100%	610
Exacto de Fisher		$p < 0.0002$					

Tabla 3. *Ahora y ahorita con respecto al tiempo gramatical. Adultos*

	TIEMPO	AHORA		AHORITA		TOTAL	
Adultos	Antepresente	47%	8	53%	9	3%	17
	Futuro	50%	16	50%	16	5%	32
	Modales	54%	30	46%	26	8%	56
	Pasado	37%	29	63%	49	12%	78
	Presente	49%	213	51%	225	66%	438
	Progresivo	21%	8	79%	31	6%	39
	Total	46%	304	54%	356	100%	660
Exacto de Fisher		$p < 0.007$					

Tabla 4. *Ahora* y *ahorita* con respecto al tiempo gramatical. Jóvenes

	TIEMPO	AHORA		AHORITA		TOTAL	
Jóvenes	Antepresente	0%	0	100%	8	1%	8
	Futuro	32%	12	68%	26	7%	38
	Modales	32%	15	68%	32	9%	47
	Pasado	32%	19	68%	41	11%	60
	Presente	23%	79	77%	267	64%	346
	Progresivo	9%	4	91%	41	8%	45
	Total	24%	129	76%	415	100%	544
Exacto de Fisher		$p < 0.02$					

En las tablas, se puede observar que para todos los tiempos gramaticales se registra un ascenso continuo en el uso del adverbio con diminutivo que es inverso a la edad de los hablantes, es decir, mientras más joven es el individuo, mayor es su uso de *ahorita* en relación con cualquiera de los tiempos.

Así, en el caso de los hablantes mayores, *ahora* es el adverbio preferido para todos los tiempos gramaticales, con frecuencias que oscilan entre el 53 % y el 68 %; la única excepción, como era esperable, es el presente progresivo, que prefiere *ahorita* en el 82 % de los casos.

Con respecto a los hablantes adultos, *ahora* ya no es el adverbio más común: con valores cercanos al 50 %, este adverbio empieza a competir con *ahorita* en lo relativo a las construcciones modales, el antepresente, el futuro y el presente. Asimismo, *ahorita* se vuelve el adverbio preferido para los tiempos de pasado (63 %), y mantiene su primacía con respecto al presente progresivo (79 %).

Por último, con los hablantes jóvenes, *ahorita* tiene un uso mayoritario con todos los tiempos gramaticales sin excepción, y cuenta con frecuencias entre el 68 % y el 100 %, lo que deja a *ahora* con valores por debajo del 32 %.

La variación observada a través de los grupos generacionales da pruebas del proceso de cambio en el significado del adverbio: en el caso de los hablantes mayores, *ahorita* se relaciona estrechamente con el presente progresivo y el presente, y su presencia con otros tiempos está limitada. Esto se debería a que, para esta generación, los rasgos de puntualidad y cercanía al momento de la enunciación de *ahorita* aún son prominentes, como se observa en los ejemplos siguientes.

- (3) a. pues sí tomamos cafecito y galletas pero/ en el trabajo/ así como lo *estamos haciendo ahorita*/ que estamos/ bebiendo nuestro cafecito/ y tenemos galletitas [pero ¡¡estamos trabajando!!] (ME-264-33M-05)
- b. amenaza- tampoco la amenazaron pero/ ¿cómo se dice? es es una palabra/ no la *recuerdo ahorita* (ME-278-23M-06)

En el caso de los adultos, el uso del adverbio con diminutivo comienza a aumentar, por lo que *ahorita* parece entrar en competencia con *ahora*. Se observa que los rasgos distintivos del adverbio con diminutivo comienzan a atenuarse. De esta manera, en (4a), el adverbio utilizado con presente ya no hace referencia a un momento puntual, sino a un periodo amplio de límites indefinidos. Asimismo, en relación con el pasado y el futuro, el adverbio con diminutivo no

aporta ningún enriquecimiento pragmático que establezca una cercanía entre el evento descrito y el momento de la enunciación, como se observa en (4b-c).

- (4) a. [porque *ahorita está*] en la edad difícil de que se sienten soñadas/ [la edad de la adolescencia] (ME-139-32H-01)
 b. *ahorita este*// hace como unos dos o tres meses/ *me encontré* a la directora (ME-277-22H-06)
 c. te digo <~igo>/ *ahorita* <~oíta> *va a cumplir* ¡diez en agosto! (ME-286-12M-07)

En la última generación, la de los jóvenes, *ahorita* termina por imponerse sobre *ahora*, y se vuelve la forma mayoritaria. Para este momento, los rasgos de puntualidad y cercanía al momento del habla se encuentran significativamente atenuados, lo que permite que *ahorita* se relacione sin restricciones con todos los tiempos gramaticales y que haga referencia a periodos amplios e indefinidos, y a eventos remotos, como se observa en (5).

- (5) a. antes yo sí/ cuando iba en la secundaria/ yo escuchaba Mercurio/ y Magneto/ y esas cosas// y *ahorita*// digo/ “¡ay!// cómo escuchaba eso”/ ¿no? (ME-251-31M-05)
 b. y que me sigue apoyando que/ *ahorita* con la obra que voy a tener/ muy independiente// en su oficina/ o en la obra que t-/ que *ahorita vamos a tener* posteriormente el siguiente año (ME-197-31H-01)

La relación entre los distintos tiempos gramaticales y el uso de *ahora* y *ahorita* fue analizada para cada grupo etario, además, a través de una prueba de independencia de Fisher.¹ Se halló que, en el caso de los hablantes mayores y los adultos, la prueba de Fisher arrojaba valores significativos ($p < 0.0002$ y $p < 0.007$, respectivamente), por lo que se concluye que, para estas generaciones, el tiempo gramatical influye de manera significativa en la elección que hacen los hablantes entre *ahora* y *ahorita*.

Sin embargo, en lo tocante a los jóvenes, la prueba de Fisher arrojó un valor marginalmente significativo ($p < 0.02$), por lo que se recurrió a un análisis *post-hoc* de comparación por pares,² el cual no mostró diferencias significativas entre los distintos tiempos verbales (p ajustado > 0.05), lo que implica que todos los tiempos se comportan de la misma manera, porque todos eligen mayoritariamente *ahorita*; así, para este grupo de hablantes, el tiempo gramatical ya no propicia ninguna elección entre los adverbios.

A partir de estos resultados, se puede inferir que los grupos etarios obedecen a gramáticas subyacentes que se diferencian entre sí (cfr. Tagliamonte 2006: 242): por una parte, la regla gramatical para los

¹ La prueba de ji cuadrado no es adecuada para muestras con pocos datos o con distribuciones sesgadas (Agresti 2019; McDonald 2014). Cuando *R* notificó que el empleo de ji cuadrado no era óptimo, se recurrió a una prueba de Fisher.

² El análisis *post-hoc* de la prueba de Fisher consiste en una comparación de todos los pares posibles entre los niveles del factor, en este caso, los distintos tiempos gramaticales, con el objetivo de determinar si existen diferencias significativas entre ellos (McDonald 2014: 77; Mangiafico 2016: 503).

hablantes mayores y adultos selecciona *ahorita* principalmente cuando el tiempo verbal es presente progresivo, y prefiere *ahora*, o alterna entre ambos adverbios, en el resto de los casos; por otra, para los jóvenes, la regla de selección lleva al hablante a elegir *ahorita* en todos los contextos, independientemente del tiempo gramatical.

Estas diferencias en la relación entre los distintos tiempos gramaticales y *ahorita* confirman que el adverbio con diminutivo está atravesando por un proceso de cambio, el cual consiste en la atenuación de sus rasgos de puntualidad y cercanía al momento del habla. Se observa, además, que los grupos de mayor edad muestran una etapa inicial del proceso, en la que el diminutivo influye significativamente en el adverbio, por lo que este aparece principalmente con el presente progresivo; mientras que, en el caso de los jóvenes, enfrentamos una etapa más avanzada, en la que el aporte semántico de la disminución en *ahorita* se ha desvanecido, y el adverbio ya no enfrenta restricciones de aparición con ningún tiempo gramatical. Cabe destacar, sin embargo, que el adverbio con diminutivo continúa siendo el preferido en combinación con el presente progresivo, lo que implica que ha logrado ampliar su distribución, sin perder por completo su significado original de cercanía al momento del habla.

6. VALOR REFERENCIAL EN EL PRESENTE

En relación con el tiempo presente, *ahora* y *ahorita* establecen un dominio temporal que toma como punto de referencia el momento

de la enunciación y que delimita la validez del evento verbal; aunque la extensión de este dominio puede ser variable, se considera que sus límites se encuentran cerca del momento del habla (Klein 1994: 155; Eguren 1999: § 14.4.2; Brisard 2002: 273; Rallides 2013: 57). La característica distintiva de *ahorita* sería que establece un dominio que rodea de manera más estrecha el momento de la enunciación, y cuyos límites, por ende, se encuentran más cercanos a este (RAE & ASALE 2009: §§ 9.6m-n; Mendoza 2011: 151). Así, se esperaría que este adverbio se relacionara con la descripción de eventos puntuales en el presente, o cuyos límites pudieran ser establecidos a partir del momento del coloquio.

Para este factor, se consideraron solo las oraciones en presente,³ las cuales se clasificaron a partir del tipo de referencia temporal que establecían los adverbios *ahora* y *ahorita*, es decir, la extensión y delimitación de su dominio, así como la inclusión o no del momento del habla. A continuación, se presentan las categorías de análisis para este factor:

Referencia discursiva: Los adverbios apuntan al momento mismo de la enunciación, o destacan la parte del evento que coincide con este.

- (6) a. esos son los antojos cuyos nombres *ahora se me olvidan/ ay/ ya* lo tenía aquí en la punta de la lengua (ME-254-32H-05)

³ Debido a la naturaleza del análisis, tanto para este factor como para el siguiente solo se consideraron las oraciones en presente, las cuales representan el 65 % (1187/1814) de la muestra de análisis. Debido a esto, las frecuencias en las tablas de estos factores son menores a las presentadas con respecto al tiempo gramatical.

- b. los que// van a los raves <~reibs>/ depende de qué tipo/ depende/ la música pero sí// sí sí sí/ se llaman/ *ahorita no recuerdo* el nombre pero sí/ [sí hay] (ME-105-31H-00)

Referencia prospectiva: El verbo en presente refiere a un evento futuro que no comprende el momento de la enunciación; en este caso, el adverbio refuerza la inmediatez o la seguridad con que el hablante cree que el evento sucederá (Brisard 2002: 282). En estos casos, puede o no aparecer de manera adicional un adjunto temporal de referencia futura.

- (7) a. pues <~pus> voy a esperarme/ *ahora en marzo/ sale* la convocatoria en C U <~ce u> (ME-250-31M-05)
- b. una computadora vale veinte mil// y sale el de allá/ el coyote/ “oye este/ dame ocho mil pesos y *te saco una ahorita*” (ME-232-21H-04)

Referencia delimitada: Los deícticos establecen un dominio temporal amplio que incluye el momento de la enunciación, y se encuentran acompañados por otro adjunto o referencia temporal que elabora sobre el dominio establecido.

- (8) a. anteriormente las ventas eran/ muy grandes/ se vendía mucho/ y muy caro/ **ahora en la actualidad**/ dondequiera/ en la esquina de tu casa se/ *encuentras una/ pollería* (ME-277-22H-06)

- b. sí se ve bien/ sí quedó bien nada <~na> más que// *ahorita* <~orita>/ **en este tiempo** sí/ *hace mucho frío*/ aquí en esta cocina (ME-048-22H-99)

Referencia no delimitada: Los déicticos establecen un dominio temporal amplio que incluye el momento de la enunciación, pero cuyos límites y extensión no quedan especificados de ninguna manera.

- (9) a. más si lo <...>/ luego vienen a vivir/ *ahora* <~ora> ya *hay* mucha gente de fuera/ bastante gente de fuera <~juera>/ por decir en lugares que venden luego como en las chinampas/ todo eso/ pues ya son gente de/ de otros lados// sí/ ya están invadiendo mucho (ME-192-13M-01)
- b. entonces/ siempre estoy en esos revens/ y también por eso dices “no/ pues no es de aquí”/ ¿no? Y pues <~pus> nada o sea/ *ahorita* con mis <driks> y eso/ *no creo* que me vea nada/ nada de aquí/ ¿no? (ME-265-21M-06)

A continuación, se presentan tres tablas que muestran la frecuencia de uso de *ahora* y *ahorita* en relación con los distintos tipos de referencia establecidos para los adverbios. El objetivo es observar si esta relación se modifica a través de las diferentes generaciones.

Tabla 5. Ahora y ahorita con respecto al tipo de referencia. Mayores

	REFERENCIA	AHORA		AHORITA		TOTAL	
Mayores	No delimitada	61%	198	39%	124	80%	322
	Delimitada	18%	5	82%	23	7%	28
	Discursiva	8%	1	92%	11	3%	12
	Prospectiva	22%	9	78%	32	10%	41
	Total	53%	213	47%	190	34%	403
Exacto de Fisher		$p < 0.0001$					

Tabla 6. Ahora y ahorita con respecto al tipo de referencia. Adultos

	REFERENCIA	AHORA		AHORITA		TOTAL	
Adultos	No delimitada	56%	188	44%	147	76%	335
	Delimitada	23%	11	77%	37	11%	48
	Discursiva	15%	2	85%	11	3%	13
	Prospectiva	29%	12	71%	30	10%	42
	Total	49%	213	51%	225	37%	438
Exacto de Fisher		$p < 0.0001$					

Tabla 7. Ahora y ahorita con respecto al tipo de referencia. Jóvenes

	REFERENCIA	AHORA		AHORITA		TOTAL	
Jóvenes	No delimitada	23%	59	77%	202	75%	261
	Delimitada	9%	3	91%	29	9%	32
	Discursiva	22%	2	78%	7	3%	9
	Prospectiva	34%	15	66%	29	13%	44
	Total	23%	79	77%	267	29%	346
Exacto de Fisher		$p = 0.079$					

Se observa que, en todos los grupos etarios, *ahorita* es el adverbio favorito en relación con los tipos de referencia discursiva, delimitada y prospectiva: en estos casos, el adverbio con diminutivo presenta frecuencias de uso superiores a 66 %.

La referencia no delimitada, por su parte, registra un aumento continuo en el uso de *ahorita*: en el caso de los hablantes mayores, este adverbio aparece en el 39 % (124/322) de los casos; esta cifra aumenta a 44 % (147/335) con los adultos, y alcanza el 77 % (202/261) en el grupo de los hablantes jóvenes. De nuevo, siguiendo a Chambers (2003: 6), este patrón de ascenso continuo se considera propio de un proceso de cambio en curso.

Así, para los hablantes mayores, *ahorita* aparece principalmente en casos en los que se establece un dominio temporal anclado al momento del habla, ya sea porque se presenta como coincidente o inmediato a este, o porque el momento del coloquio es relevante para establecer los límites de la referencia, como se observa en los ejemplos siguientes:

- (10) a. le llaman este/ moneda/ moneda/ ¿convertible o moneda?/ ay *se me va ahorita* la palabra/ pero la moneda este/ cubana no/ cuesta menos o sea/ vale más la nuestra/ [que la de ellos] (ME-276-23M-06)
- b. pásale/ siéntate aquí mira/ *ahorita/ terminamos* (ME-084-33H-00)
- c. ha de tener como unos cuatro/ seis años porque los congresos son cada dos años ha de tener unos seis años y entonces <~entós> ahí fue la/ la la división y *ahorita actualmente/* pues <~pus> *es la mis-*

ma cosa con lo de Degollado y con lo de Guelatao ya no/ ya estamos divididos otra vez (ME-309-13H-07)

Los hablantes adultos, por su parte, tienen un comportamiento semejante al de los mayores, y elegirán *ahorita* para hacer referencia al momento mismo de la enunciación, al futuro próximo, o para establecer dominios temporales cuyos límites puedan ser establecidos a partir del momento del coloquio:

- (11) a. allá/ donde nosotros vivimos/ el pueblo está así/ inclinado// entonces como *ahorita* <~orita> *estamos aquí*/ vemos de frente/ hay un cerro dos cerritos que están// uno es de la Magdalena/ el otro es de Chicalco (ME-048-22H-99)
- b. P: [M tiene mucha calentura M]
I: *ahorita* le *damos* algo algún paracetamol (ME-279-22H-06)
- c. y entonces en resultadas cuentas que <~que:>/ ya me empezó a confiar cuando empezó a tener relaciones con la chica <~chi:ca>// y todo/ y *ahorita* <~orita> *hasta la fecha anda* con la misma chamacaca (ME-299-12M-07)

Asimismo, tanto los hablantes mayores (12a) como los adultos (12b) emplearán *ahora*, de manera preferente, en el establecimiento de dominios temporales amplios, aquellos para los que el momento de la enunciación no es relevante como punto de referencia.

- (12) a. E: ay qué rico/ y el el pozole/ ¿cómo lo hace?
 I: pues <~pus> también se compra/ bueno *ahora* <~ora> ya también <~también:> se lo *venden* <~venden:> preparado/ ¿no? [ya nomás] es para enjuagar y echar [a la olla] (ME-192-13M-01)
- b. claro que yo *ahora entiendo* que yo fui la que le permití todo eso ¿no?/ porque si a lo mejor me hubiera separado desde un principio/ o <~o:> otra vida hubiera tenido yo (ME-299-12M-07)

En el caso de los jóvenes, se observa que el tipo de referencia ya no influye en la selección del adverbio, por lo que los hablantes de esta generación elegirán *ahorita* en todos los casos: tanto si se hace referencia al momento de la enunciación o a uno inmediato, como si se establecen dominios delimitados o no.

- (13) a. digo/ a lo mejor tuve/ la oportunidad de que esa// energía así/ se manifestara en mí cabroncísimo para curarme del/ mal más grande que yo creía/ que era el del alma/ y pues <~pus> por eso estoy *ahorita* <~orita> *tengo* la oportunidad de podértelo estar platicando/ ¿no? (ME-106-21H-00)
- b. no y *ahorita* <~orita>/ por ejemplo/ *el tres de mayo*/ ya *nos toca* a nosotros sacar las danzas// llegan como/ setenta ochenta personas// de muchachas// y empieza el primer ensayo/ y se les da de comer (ME-007-21M-97)
- c. o sea por lo regular hay/ ya *ahorita en la actualidad ya hay*// bueno yo creo que antes ¿no? (carraspeo) o sea hay ciertos límites que

debes de de cubrir/ de protegerte// por reglamento/ ¿no? (ME-042-31H-99)

- d. y antes todo era baldío/ o sea todo eso era/ sembradío se podría decir este <~este:> un campo ¿no? pero *ahorita* ya *hay* muchas casas (ME-171-21M-01)

La relación entre los distintos tipos de referencia y el uso de *ahora* y *ahorita* fue analizada para cada grupo etario con una prueba de independencia de Fisher. Con respecto a los hablantes mayores y adultos, la prueba arrojó valores significativos ($p < 0.0001$ en ambos casos), lo que implica que, efectivamente, el tipo de referencia influye en la elección que hacen los hablantes de estas generaciones entre *ahora* y *ahorita*; sin embargo, en relación con los hablantes jóvenes, el valor arrojado fue no significativo ($p > 0.07$), lo que comprueba que para esta generación la elección del adverbio es independiente del tipo de referencia.

Así, se observa de nuevo cómo la generación de los jóvenes cuenta con una gramática subyacente que se aparta de la de las dos generaciones anteriores en cuanto al uso que hacen de *ahorita*, debido a la atenuación de los rasgos distintivos del adverbio: cercanía al momento de enunciación y establecimiento de límites identificables.

De este modo, el habla de los mayores y de los adultos muestra un estado inicial del cambio, en el que el adverbio *ahorita*, debido al aporte semántico del diminutivo, se encuentra restringido a ciertos contextos, por lo que es utilizado principalmente para establecer dominios cercanos al momento de la enunciación o referir periodos

amplios para los cuales el momento del habla constituye una referencia relevante. Por el contrario, los jóvenes muestran una etapa más avanzada: *ahorita* es el adverbio más común con todo tipo de referencia, debido al proceso de atenuación, por lo que puede establecer tanto dominios en los que el momento del habla es relevante o como otros en los que no.

7. CONTRASTES TEMPORALES

Los adverbios *ahora* y *ahorita* destacan el momento presente, ya sea específicamente el del habla o uno más amplio, y lo distinguen del resto de los momentos, pasados o futuros, en la línea del tiempo, así, estos deícticos conllevan siempre una noción de contraste u oposición (NGLE 2009: § 17.1a).

En este apartado, se analiza el uso de *ahora* y *ahorita* en contextos que se consideran de contraste temporal, es decir, aquellos en los que se opone de manera explícita el presente, señalado por el adverbio deíctico, contra otro momento, como en los ejemplos siguientes.

- (14) a. sí **antes** por aquí no pasaba/ no se oía ni un ruido <~rui:do>/ hace como diez quince años// y **ahora** <~ora> toda la noche ya están pase y pase carros (ME-049-21H-99)
- b. **en aquel tiempo**/ sí existía la clase media (risa) porque **ahorita** ya no hay clase media (ME-259-32M-05)

El objetivo con respecto a este factor es observar si los hablantes prefieren *ahora* o *ahorita* al establecer contrastes temporales, así como observar si esta preferencia se modifica con el paso de las generaciones. Para este factor, se estudian solo las oraciones en presente debido a que este tiempo gramatical está prototípicamente asociado con *ahora* (Jollin-Bertocchi 2003: 27), y porque es el tiempo a partir del cual se divide la línea temporal y se establecen el pasado y el futuro (Lyons 1977: 683; Levinson 1983: 74).

De acuerdo con Izutsu (2008: 658), “contrast is a simple opposition between the propositional content of two symmetrical clauses”, y cuenta con tres características fundamentales: “different compared items (CIs), a shared domain, and the mutual exclusiveness of different CIs”. Con respecto a la primera característica, prototípicamente, las relaciones de contraste son binarias: contraponen dos elementos, los cuales aparecen explícitamente diferenciados en el discurso a través de oraciones paralelas (Davies 2012: 43–52; Murphy, Jones & Koskela 2015: 3); en el presente estudio, el contraste suele manifestarse en oraciones del tipo *Antes X, ahora Y*. En cuanto a las características restantes, la escala de comparación es justamente el tiempo: pues los elementos son comparados con base en el lugar que ocupan en la recta temporal, y ambos elementos son presentados como incapaces de coincidir, debido a la mutua exclusión que existe entre el presente y el resto de los tiempos (Lyons 1977: 683; Levinson 1983: 74; Eguren 1999: § 14.4.2.1).

Así, en los ejemplos de (14), se observa que se comparan dos eventos en construcciones paralelas; ambos eventos son contrastados a

partir del lugar que ocupan en la recta temporal, y debido a que se presentan en diferentes tiempos: uno en presente y otro en pasado, cada elemento comparado se concibe como excluyente del otro. Este tipo de contextos son clasificados en la investigación como **contrastivos**.

Se consideran, por el contrario, **no contrastivas** las construcciones en las que la oración en presente acompañada por el deíctico no se opone explícitamente a ninguna otra; aun si la sola presencia del deíctico implica un contraste, se consideran no contrastivas debido a que la información sobre el otro tiempo es omitida por ser considerada no relevante o poco informativa en el momento de la comunicación (Krifka 2008: 255; van Rooij & Schulz 2017: 169).

- (15) a. pues en realidad así como// *yo estoy muy contenta como estoy **ahorita***// de algún [modo] me gusta mucho lo que hago en un día/ y cómo me la paso y todo/ ¿no? (ME-107-31M-00)
- b. E: [ah entonces ya]/ ya es la única que le falta de regalarle un nieto (risa)
 I: sí/ pues es resistente (risa)/ así es de que
 E: se va a tardar [(risa)]
 I: creo que **ahora** *las muchachas son menos proclives a tener bebés* [yo creo] que tienen razón/ este// pues es que miren/// hay muchos aspectos muy difíciles para las mujeres [en] México (ME-249-33H-05)

En las construcciones contrastivas, entonces, se contraponen de manera explícita el presente a otro tiempo, por lo que el hablante lla-

ma la atención del interlocutor sobre un segmento grande de la recta temporal que incluye ambos momentos, es decir, este tipo de estructuras, al contraponer explícitamente dos segmentos en la recta temporal, fuerza una “mental juxtaposition of coequal elements. This is simply a matter of elements being conceived together, in a single attentional frame” (Langacker 2008: 409). En las oraciones no contrastivas, por el contrario, los hablantes “select a limited area as the general locus of attention” (Langacker 2008: 356), es decir, el hablante se centra solo en describir un aspecto del presente, sin hacer referencia manifiesta a ningún otro momento, por lo que la atención queda focalizada en el segmento temporal que comprende el evento que se describe.

A partir de esto, se esperaría que *ahora* fuera el adverbio elegido por los hablantes para establecer contrastes: dado que las construcciones contrastivas requieren de una escala temporal lo suficientemente grande como para abarcar los dos eventos referidos, y dado que *ahora* no presenta restricciones para extender su referencia, la presencia del adverbio simple resultaría más adecuada en estos casos. Por el contrario, *ahorita* tendría que ser elegido principalmente para las construcciones no contrastivas, debido a que cuenta originalmente con una referencia más puntual y cercana al momento de la enunciación (NGLE 2009: §§ 16.m-n; Mendoza 2011: 151), la cual lo vuelve adecuado para llamar la atención solo hacia el presente, sin considerar otros periodos en el tiempo.

A continuación, se presentan tres tablas en las que se muestra, para las oraciones en presente, el uso de *ahora* y *ahorita* en relación con los diferentes tipos de construcciones: contrastivas y no contrastivas.

Tabla 8. Ahora y ahorita con respecto al tipo de construcción. Mayores

	CONSTRUCCIÓN	AHORA		AHORITA		TOTAL	
Mayores	Contrastiva	78%	120	22%	33	38%	153
	No contrastiva	37%	93	63%	157	62%	250
	Total	53%	213	47%	190	100%	403
$\chi^2 = 63.109$		gl = 1	$p < 0.0001$				

Tabla 9. Ahora y ahorita con respecto al tipo de construcción. Adultos

	CONSTRUCCIÓN	AHORA		AHORITA		TOTAL	
Adultos	Contrastiva	72%	132	28%	51	42%	183
	No contrastiva	32%	81	68%	174	58%	255
	Total	49%	213	51%	225	100%	438
$\chi^2 = 67.887$		gl = 1	$p = 0.0001$				

Tabla 10. Ahora y ahorita con respecto al tipo de construcción. Jóvenes

	CONSTRUCCIÓN	AHORA		AHORITA		TOTAL	
Jóvenes	Contrastiva	37%	34	63%	58	27%	92
	No contrastiva	18%	45	82%	209	73%	254
	Total	23%	79	77%	267	100%	346
$\chi^2 = 13.119$		gl = 1	$p < 0.0003$				

Se observa que en los tres grupos de hablantes las construcciones no contrastivas prefieren el adverbio *ahorita* con frecuencias de uso entre el 63 % y el 82 %. Esto era de esperarse debido al aporte semántico del diminutivo, que lleva al deíctico a centrar su referencia en el presente.

Con respecto a las construcciones que establecen contrastes, sin embargo, se observa un aumento sostenido en la frecuencia de uso del adverbio con diminutivo. De esta manera, en relación con los hablantes mayores, *ahorita* aparece en el 22 % (33/153) de las construcciones contrastivas; esta proporción asciende ligeramente y alcanza el 28 % (51/183) en el habla de los adultos, y finalmente, en lo tocante a los jóvenes, el adverbio con diminutivo aparece en el 63 % (58/92) de los casos contrastivos.

No obstante, hay que notar que la gran proporción de uso *ahorita* en el caso de los jóvenes se debe en parte al bajo conteo de contextos contrastivos en el habla de estos: 92 casos contrastivos contra 254 no contrastivos; en el resto de las generaciones, la diferencia entre ambos tipos de oraciones no es tan marcada. Asimismo, hay que observar que, en el caso de los jóvenes, la frecuencia de uso de *ahora* en construcciones contrastivas es cerca del doble (37 %) de la empleada en estructuras no contrastivas (18 %); esta proporción se mantiene constante en las tres generaciones.

La relación entre el uso de los deícticos y las construcciones contrastivas y no contrastivas fue analizada para cada generación de hablantes con una prueba de ji cuadrado, con el objetivo de encontrar variación en la significatividad de la relación y determinar la existencia de un cambio en curso.

Con respecto a los hablantes mayores, la prueba de independencia arroja un valor significativo ($p < 0.0001$), por lo que se puede concluir que, para esta generación de hablantes, el tipo de construcción influye en la elección que se hace entre *ahora* y *ahorita*. Un análisis

sis *post-hoc* de los residuales,⁴ además, permite observar que existen dos asociaciones positivas: por una parte, la del adverbio simple con las construcciones contrastivas (residual > 8), y por otra, la de *ahorita* con las estructuras no contrastivas (residual > 8).

Tabla 11. Residuales. Hablantes mayores

CONSTRUCCIÓN	AHORA	AHORITA
Contrastiva	8.046915	-8.046915
No contrastiva	-8.046915	8.046915

Como se mencionó, estas asociaciones son esperables: por un lado, *ahorita* cuenta con el aporte semántico del diminutivo, que lo lleva a centrar su referencia en el presente y ser, por tanto, más adecuado para aparecer en contextos que se limitan a describir un evento actual sin tomar en cuenta ningún otro tiempo, como se observa en (16a). Por otro lado, *ahora*, al no contar con ninguna limitación semántica, puede extender su referencia lo suficiente como para adaptarse a la escala temporal requerida por las construcciones contrastivas, que deben abarcar los dos eventos contrapuestos. Esto se puede observar en (16b).

⁴ El análisis de residuales permite determinar cuál es la relación específica entre los niveles del factor y las variantes del fenómeno: mientras mayor sea el valor del residual, mayor será la asociación entre las variables que coinciden en la celda (Sharpe 2015: 2; Agresti 2019: 39). Siguiendo a Agresti (2019: 39–40; 2013: 80–81), en la investigación se utilizan los residuales estandarizados, y se toman como relevantes los valores mayores a 2 para las tablas de cuatro celdas.

- (16) a. en mi casa lo mismo/ dicen que *porque ya es la menopausia/ estoy **ahorita** histérica* pero e-/ no es eso (ME-221-33M-02)
- b. eh/ *después del/ la corriente psicoanalista* que fue en/ los cincuenta y tantos/ sesentas que fue en mi época/ *vino una etapa/ experimentalista muy fuerte/ **ahora** predomina más una cognitivo-conductual/ hay una apertura mayor de diferentes teo-/ campos teóricos* (ME-229-33M-03)

En lo concerniente a los hablantes adultos, la prueba de ji cuadrado de nuevo arroja un valor significativo ($p < 0.0001$), por lo que se concluye que, para este grupo etario, existe también una correlación entre el tipo de construcción y el adverbio utilizado. Asimismo, el análisis *post-hoc* de residuales presenta resultados muy similares a los del grupo etario anterior, como se observa en seguida.

Tabla 12. Residuales. Hablantes adultos

CONSTRUCCIÓN	AHORA	AHORITA
Contrastiva	8.336276	-8.336276
No contrastiva	-8.336276	8.336276

Para los hablantes adultos, de este modo, existen las mismas asociaciones positivas que para los mayores: por una parte, entre *ahora* y las construcciones contrastivas (residual > 8), y por otra, entre *ahorita* y las no contrastivas (residual > 8). Así, los adultos elegirán *ahorita* en contextos que se limiten a describir el presente (17a), mientras que

ahora tenderá a aparecer en los casos en los que el establecimiento de contraste requiera una escala temporal grande en la que el momento del habla no sea un punto de referencia relevante (17b).

- (17) a. *a nosotros **ahorita** pues <~pus> no nos va muy bien que digamos porque/ final de cuentas el la jardinería/ o el jardín/ es un lujo para mucha gente (ME-054-22H-99)*
- b. *pero hace quince veinte años/ no había nada de casas// nada de casas que había// y **antes** este pues <~pus> era/ puros terrenos/ puras milpas// **ahora** <~ora> ya hay algo de casas (ME-048-22H-99)*

Por último, incluso con respecto a los hablantes jóvenes, la prueba de ji cuadrado arroja un valor significativo ($p < 0.0003$), que lleva a concluir que para estos continúa existiendo una influencia entre el tipo de construcción y la elección de *ahora* o *ahorita*, lo que implicaría que, para este factor, la gramática subyacente de los jóvenes se mantiene cercana a la de las generaciones anteriores. Asimismo, el análisis *post-hoc* muestra las mismas asociaciones positivas que para las generaciones anteriores: entre *ahora* y las construcciones contrastivas (residual > 3), y entre *ahorita* y las estructuras no contrastivas (residual > 3); sin embargo, hay que destacar que, al ser menor la magnitud de los residuales, se puede sospechar que estas asociaciones son más débiles en este grupo de hablantes.

Tabla 13. Residuales. Hablantes jóvenes

CONSTRUCCIÓN	AHORA	AHORITA
Contrastiva	3.766903	-3.766903
No contrastiva	-3.766903	3.766903

De esta manera, a pesar de la variación registrada, los hablantes jóvenes todavía mantienen el uso de *ahorita* asociado con las estructuras no contrastivas, que se limitan a describir un estado de cosas en el presente sin tomar en cuenta el resto de los tiempos (18a), mientras que *ahora* es el adverbio preferido para las construcciones que establecen contrastes (18b): aquellas que establecen escalas temporales lo suficientemente amplias como para abarcar los dos eventos contrapuestos.

- (18) a. están trabajando en algo/ que no tiene nada que ver con el estudio/ por ejemplo un trabajo como *en el que yo estoy **ahorita** con los chinos* ¿no? (ME-301-11H-07)
- b. hace poco vino una amiga/ bueno/ *fue mi novia/ ¿no?// y ya/ pues <~pus> ya **ahora** es mi amiga pero/ pues <~pus> anduvimos hace seis años/ yo le hice un anillo (ME-106-21H-00)*

No obstante, dentro de esta generación comienzan también a producirse casos como el de (19), en el que el adverbio con diminutivo es utilizado también en contextos de contraste con escalas temporales grandes.

- (19) él/ por eso tenía siempre trabajo/ todos los años/ ganaba muy muy buena lana *en ese entonces* <~entós> *sí se ganaba aho- ahorita* <~orita> aunque uno se meta a una empresa o una/ constructora *ya no se gana lo que se debe de ganar* (ME-258-11H-05)

De este modo, en cuanto al establecimiento de contrastes temporales, este aspecto de la gramática se ha resistido al cambio, ya que la correlación entre el fenómeno y el factor permanece constante a lo largo de las tres generaciones estudiadas, es decir, la gramática subyacente de los tres grupos de hablantes se ha mantenido con poca variación.

Entonces, si bien se observó que, en relación con los otros factores, los jóvenes presentaban una gramática subyacente distinta en la que los rasgos específicos de *ahorita* se habían atenuado permitiendo su expansión al grado de comenzar a desplazar a *ahora*, en el caso del establecimiento de contrastes observamos que las gramáticas de las tres generaciones se mantienen muy cercanas, es decir, cuando se trata de establecer contrastes temporales, el valor del diminutivo continúa influyendo en el significado y en el uso de *ahorita* en los tres grupos de hablantes.

8. CONCLUSIONES

En las gramáticas, se le ha atribuido al adverbio *ahorita* una referencia puntual y más cercana al momento de la enunciación en compa-

ración con *ahora*. En los datos analizados, sin embargo, se observó que el uso de *ahorita* no siempre coincide con esta descripción. Para explorar este problema, se realizó un análisis cuantitativo y cualitativo del comportamiento sintáctico-semántico de los adverbios *ahora* y *ahorita* en tres generaciones de hablantes desde la perspectiva del cambio en tiempo aparente.

La investigación halló que la gramática subyacente de los hablantes más jóvenes presenta diferencias significativas con respecto a la de las generaciones anteriores en cuanto al uso de *ahorita*: para estos hablantes, el adverbio con diminutivo ha visto reducidas sus características de puntualidad y cercanía al momento de la enunciación, como resultado de un proceso de atenuación semántica, lo cual ha permitido que *ahorita* haya comenzado a extenderse a contextos anteriormente reservados para *ahora*.

Este proceso, sin embargo, se encuentra en curso, por lo que la expansión de *ahorita* ha avanzado a diferentes ritmos en distintas áreas de la gramática: si bien, en el habla de los jóvenes, *ahorita* ha adquirido la posibilidad de aparecer con cualquier tiempo gramatical, así como de hacer referencia a periodos ilimitados en el presente; en lo tocante al establecimiento de contrastes temporales, la influencia del diminutivo continúa siendo relevante. De esta manera, la gramática subyacente de los jóvenes se ha diferenciado de la de generaciones anteriores en unos aspectos más que en otros.

Cabe destacar que el adverbio *ahorita* es utilizado en ciertos contextos para referir a eventos inmediatos al momento de la enunciación. De este modo, en el habla de los jóvenes, *ahorita* ha ampliado

su distribución, pero sin perder su extensión original, lo que permite que el adverbio con diminutivo ocupe una posición más prototípica dentro del paradigma de la deixis temporal, a costa del adverbio simple *ahora*, que ha comenzado a ser marginado.

REFERENCIAS

- Agresti, Alan. 2013. *Categorical data analysis* (Wiley Series in Probability and Statistics 792). 3ra ed. Nueva Jersey: Wiley.
- Agresti, Alan. 2019. *An introduction to categorical data analysis* (Wiley Series in Probability and Statistics). 3ra ed. Nueva Jersey: John Wiley & Sons.
- Anthony, Laurence. 2016. *AntConc*. Tokio: Waseda University. <http://www.laurenceanthony.net/>.
- Bailey, Guy & Wike, Tom & Tillery, Jan & Sand, Lori. 1991. The apparent time construct. *Language variation and change* 3(03). 241–264. <https://doi.org/10.1017/S0954394500000569>.
- Bello, Andrés. 2002. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Alicante: Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmczk5c0>.
- Brisard, Frank. 2002. The English present. En Frank Brisard (ed.), *Grounding: The epistemic footing of deixis and reference* (Cognitive Linguistics Research 21), 251–297. Nueva York: De Gruyter Mouton.

- Cartagena, Nelson. 1999. Los tiempos compuestos. En Bosque, Ignacio & Demonte, Violeta (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Colección Nebrija y Bello), vol. 2. Madrid: Espasa Calpe.
- Chambers, J. K. 2003. Patterns of variation including change. En Chambers, J. K. & Trudgill, Peter & Schilling-Estes, Natalie (eds.), *The handbook of language variation and change*, 1–19. Edición electrónica. Oxford: Blackwell Publishing Ltd. <https://doi.org/10.1111/b.9781405116923.2003.00020.x>
- Chambers, J. K. & Trudgill, Peter. 1998. *Dialectology* (Cambridge Textbooks in Linguistics). 2da ed. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511805103>
- Comrie, Bernard. 1985. *Tense* (Cambridge Textbooks in Linguistics). Cambridge: Cambridge University Press.
- Davies, Matt. 2012. A new approach to oppositions in discourse: The role of syntactic frames in the triggering of noncanonical oppositions. *Journal of English linguistics* 40(1). 41–73. <https://doi.org/10.1177/0075424210385206>.
- Eguren, Luis J. 1999. Pronombres y adverbios demostrativos: Las relaciones deícticas. En Bosque, Ignacio & Demonte, Violeta (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1. Madrid: Espasa Calpe.
- Gaarder, A. Bruce. 1966. Los llamados diminutivos y aumentativos en el español de México. *Modern language association*.
- García Fernández, Luis. 1999. Los complementos adverbiales temporales: La subordinación temporal. En Bosque, Ignacio & Demonte,

- Violeta (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2. Madrid: Espasa Calpe.
- Hornstein, Norbert. 1993. *As time goes by: Tense and universal grammar*. Cambridge: MIT Press.
- Izutsu, Mitsuko Narita. 2008. Contrast, concessive, and corrective: Toward a comprehensive study of opposition relations. *Journal of pragmatics* 40(4). 646–675. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2007.07.001>.
- Jollin-Bertocchi, Sophie. 2003. La polyvalence de l’adverbe *maintenant*. *L’information grammaticale* 97(1). 26–30. <https://doi.org/10.3406/igram.2003.2627>.
- Jurafsky, Daniel. 1996. Universal tendencies in the semantics of the diminutive. *Language* 72(3). 533–578.
- Klein, Wolfgang. 1994. *Time in language* (Germanic Linguistics). Nueva York: Routledge.
- Krifka, Manfred. 2008. Basic notions of information structure. *Acta linguistica Hungarica* 55(3–4). 243–276. <https://doi.org/10.1556/ALing.55.2008.3-4.2>.
- Labov, William. 1963. The social motivation of a sound change. *WORD* 19(3). 273–309. <https://doi.org/10.1080/00437956.1963.11659799>.
- Labov, William. 2006. *The social stratification of English in New York City*. 2da ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- Langacker, Ronald W. 2008. *Cognitive grammar: A basic introduction*. Nueva York: Oxford University Press.

- Lee, Eunhee. 2017. Discourse properties of *now*. *Journal of linguistics* 53(03). 613–640. <https://doi.org/10.1017/S0022226715000432>.
- Levinson, Stephen C. 1983. *Pragmatics* (Cambridge Textbooks in Linguistics). Cambridge: Cambridge University Press.
- Lyons, John. 1977. *Semantics*. Vol. 2. Cambridge: Cambridge University Press.
- Malaver, Irania. 2017. *Ahorita*: lexicalización y cambio lingüístico en la comunidad de habla caraqueña. *Nueva revista de filología hispánica* 65(1). <https://doi.org/10.24201/nrfh.v65i1.2828>. <http://nrfh.colmex.mx/index.php/nrfh/article/view/2828>
- Mangiafico, Salvatore S. 2016. *Summary and analysis of extension program evaluation in R*. Nueva Jersey: Rutgers Cooperative Extension.
- Martín Butragueño, Pedro & Lastra, Yolanda (eds.). 2011. *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México*. Vol. 1, México: El Colegio de México.
- Martín Butragueño, Pedro & Lastra, Yolanda (eds.). 2012. *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México*. Vol. 2, México: El Colegio de México.
- Martín Butragueño, Pedro & Lastra, Yolanda (eds.). 2015. *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México*. Vol. 3, México: El Colegio de México.
- McDonald, John H. 2014. *Handbook of biological statistics*. 3ra ed. Baltimore: Sparky House Publishing.

- Mendoza, Martha. 2011. Size matters: Grammaticalization, metaphor, and the Spanish diminutive. *Estudios de lingüística aplicada* 29(54). 135–157.
- Murphy, M. Lynne, Jones, Steven & Koskela, Anu. 2015. Signals of contrastiveness: *But*, oppositeness, and formal similarity in parallel contexts. *Journal of English linguistics* 43(3). 227–249. <https://doi.org/10.1177/0075424215591852>.
- Nikiforidou, Kiki. 2010. Viewpoint and construction grammar: The case of past + *now*. *Language and Literature* 19(3). 265–284. <https://doi.org/10.1177/0963947010370253>.
- R Core Team. 2015. *R: A language and environment for statistical computing*. Viena: R Foundation for Statistical Computing. <https://www.R-project.org/>.
- RAE & ASALE. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. 2 vols. Madrid: Espasa Libros.
- Rallides, Charles. 2013. *Tense aspect system of the Spanish verb as used in cultivated Bogotá Spanish*. Hague: De Gruyter Mouton. <http://qut.ebib.com.au/patron/FullRecord.aspx?p=3043157>
- Rooij, Robert van & Schulz, Katrin. 2017. Topic, focus, and exhaustive interpretation. En Lee, Chungmin & Kiefer, Ferenc & Krifka, Manfred (eds.), *Contrastiveness in information structure, alternatives and scalar implicatures*, vol. 91, 63–82. Cham: Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-10106-4_4. http://link.springer.com/10.1007/978-3-319-10106-4_4

- Sharpe, Donald. 2015. Your chi-square test is statistically significant: Now what? *Practical Assessment, Research & Evaluation* 20(8). 1–10.
- Tagliamonte, Sali A. 2006. *Analysing sociolinguistic variation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Traugott, Elizabeth Closs. 2006. Semantic change: Bleaching, strengthening, narrowing, extension. En Brown, Keith (ed.), *Encyclopedia of language and linguistics*, vol. 11, 124–131. 2da ed. Oxford: Elsevier.
- Yllera, Alicia. 1999. Las perífrasis verbales de gerundio y participio. En Bosque, Ignacio & Demonte, Violeta (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Colección Nebrija y Bello), vol. 2. Madrid: Espasa Calpe.